

# AQUÍ Y AH DEL STRE

## segunda parte

Sandra Martí  
Teoría y Análisis

Reflexionar sobre una de las diversas expresiones gráficas que habitan las ciudades contemporáneas es el propósito de este artículo de Sandra Martí del que hoy entregamos la segunda de tres partes. En la entrega anterior, Martí hizo un enfoque general de estas prácticas polifacéticas inabarcables. Las imágenes colocadas sobre los muros y mobiliario urbano por medio de plantillas, carteles o etiquetas, son reapropiación del espacio público como el lugar de una cultura crítica: autonomía expresiva, reflexión política o postura estético-formal. Espacio diseño.

A

l respecto extraemos otra opinión del colectivo Malacalle:

Lo que antes era un espacio popular hoy se ha convertido en privado: la política de mercantilización ha alcanzado a todos los sectores; la publicidad poco a poco se va apropiando del espacio público: anuncios comerciales, espectaculares y proyecciones.

La calle, el único medio masivo de comunicación que poseía el artista urbano y con el cual construía protesta y disidencia le fue arrancada. Los gobiernos van creando leyes antigraffiti que protegen la propiedad pública, estas expresiones se consideran "contaminación visual", paradójicamente nunca se habían visto tantos anuncios a nivel del suelo, como hoy en la ciudad de México. Lo que sucede es que las leyes protegen a quien tiene dinero para hacer de su propaganda una "legalidad" y no contaminación visual. Mientras, por otro lado, se vuelven ilegales tod@s l@s creador@s que no pueden pagar por ese derecho. Ésta es la diferencia entre publicidad y participación creativa en las calles: si el graffiti y el estencil no pagan, entonces son ilegales.

Quizás uno de los factores a tener en cuenta por las empresas comerciales (y las empresas de publicidad a su servicio) es que las manifestaciones de los *street-artistas* intervienen el espacio público de carácter comercial, entonces uno de los factores por los que se rechaza esta modalidad expresiva consiste en que capta la atención significativa de determinado público. Y quizás esta sea la verdadera guerra silenciosa en cuanto a quién atrapa la atención de los sujetos; en otras palabras, están en juego la necesidad de producción simbólica versus la necesidad de las empresas de rentabilizar un importante espacio de visibilidad en una economía de la atención.

Hasta el momento nos hemos referido al estencil como una de las técnicas preferidas por estos artistas urbanos, sin embargo debe-



Fachada de Alexandros Vasmoulakis

# ORA ET ART



Plantillaso de Banksy, Londres

mos recordar que el *sticker art* es otra de las técnicas que tiene un elevado nivel de presencia en la vía pública. Esta modalidad utiliza los diferentes tipos y formas de impresión, plasmando imágenes en serigrafía o mediante impresión digital en diversos tipos de papel contacto, que proporcionan enormes facilidades de aplicación y pegado rápido sobre diversas superficies.

De esta manera, si bien puede verse como algo chistoso para algunos espectadores, un problema de contaminación visual, una moda de jóvenes emergentes, un acto de vandalismo e incluso como una falta cívica estipulada en la ley, lo cierto es que dentro del *street art* subyace una forma de expresión de ciertas minorías que al sumarse alcanzan una importante mayoría, y que la enarbolan como grito de rebeldía, arte, poesía, sin que dejen de existir quienes simplemente la asuman como pose o simulación. Pero intentar explicar su nivel de validez sería un error, porque cada persona que decide salir a la calle a mostrar algo tiene su propia motivación.

Inclusive en cada contexto logra ser una manifestación inherente a sus propias ciudades, es decir; que puede leerse como una forma de intervención creada por y para cada urbe, algo que emerge, se propaga, evoluciona o se extingue con relativa rapidez. Y existen, por supuesto, expresiones que deambulan por las ciudades y fronteras del mundo, a veces sin lugar fijo de pertenencia.

Consecuentemente, y gracias a sus valores immanentes (un trabajo heterogéneo, que utiliza los espacios públicos como grandes o pequeños lienzos, en los cuales se expresan imágenes y textos,

dentro del *street art* subyace una forma de expresión de ciertas minorías que al sumarse alcanzan una importante mayoría



Fachada de Banksy, Nueva York

radicales, paradójicos e irónicos), y a su extensa divulgación, el *street art* también está dejando de ser clandestino y ha encontrado la manera de existir generando espacios de exhibición más allá de sus ámbitos originales. Inclusive a partir de mediados de los años noventa, se ha convertido en un movimiento artístico organizado a nivel mundial con revistas y sitios web especializados, tales como el *Wooster Collective*, la *PEEL magazine*, o la *CUT magazine*. A su vez, muchos artistas originalmente participantes de múltiples formas graffiteras, hoy se han incorporado el *street art*. Así, Banksy, Swoon, Twist, ORB, Noaz, Ellis Gallagher y Os Gemeos han logrado destacar como una generación que deja paulatinamente la clandestinidad y son reconocidos por su expresión política y audaz.

En México también sobran los protagonistas: el multicitado Colectivo Malacalle, Denge, Chikle Bomba, Darkghost, Andros, Chinga su madre, Bóxer, Buytronick 2013, Da-Flow, Azeck y Jets, así como Carlos Aguirre y Lorena Wolfer, quienes presentan proyectos de intervención urbana en la ciudad de México y en ocasiones elaboran y difunden sus archivos documentales; en Puebla existe Mecamuntaterio; en Guadalajara, Drek; en Toluca, Kien; en Querétaro, Silomi; en Tlaxcala, Bliss; en Tijuana, Hem; en tanto que en Argentina destacan el Colectivo Situaciones y el Colectivo Scrache; por supuesto, ni remotamente están todos los que son ni son todos los que están, pero conocerlos ayuda a comprobar que en cada contexto esta forma de expresión encuentra sus propios desarrollos conceptuales.